

Entrevista imaginaria a Elena G. de White sobre el tema de la Navidad

Andy Esqueche

“Podemos dar ropas y otros artículos útiles a los pobres dignos y así hacer una obra para el Maestro.”¹

Sra. White, prácticamente todo el mundo cristiano celebra el nacimiento de Jesús el 25 de diciembre. ¿No es acaso suficiente evidencia para creer que esta fecha es el actual nacimiento de nuestro Señor?

“Se dice que el 25 de diciembre es el día en que nació Jesucristo, y la observancia de ese día se ha hecho costumbre popular. Sin embargo, no hay seguridad de que estemos guardando el día preciso en que nació nuestro Salvador. La historia no nos da pruebas ciertas de ello. La Biblia no señala la fecha exacta. Si el Señor hubiese considerado tal conocimiento como esencial para nuestra salvación, habría hablado de ello por sus profetas y apóstoles, a fin de dejarnos enterados de todo el asunto. Por lo tanto, el silencio de las Escrituras al respecto nos parece evidencia de que nos fue ocultado con el más sabio de los propósitos.”²

¿Y que piensa Ud. que es el mas “sabio propósito”?

“En su sabiduría, el Señor no reveló el lugar donde había sepultado a Moisés. Le enterró, luego le resucitó y lo llevó al cielo. Obró así en secreto para evitar la idolatría. Aquel contra quien se habían rebelado [los israelitas] mientras estaba en servicio activo, aquel a quien provocaron casi más allá de lo que podía soportar un ser humano, fue casi adorado como Dios después que la muerte lo separó de ellos. Por el mismo motivo Dios ocultó el día preciso en que nació Cristo, a fin de que ese día no recibiese el honor que debía darse a Cristo como Redentor del mundo y el único que debía ser recibido y en quien se debía confiar por ser el único capaz de salvar hasta lo sumo a todos los que se allegan a él. La adoración del alma debe tributarse a Jesús como Hijo del Dios infinito.”³

¿Deberíamos nosotros como Adventistas ignorar la Navidad completamente?

“...os resultará difícil pasar por alto esa fecha sin dedicarle cierta atención. Es posible valerse de ella con un buen propósito.”⁴

¹ Mensajes para los Jóvenes, 309.

² White, El Hogar Adventista, 434.

³ Ibid, 434, 435.

⁴ Ibid, 435.

¿Entonces, podría decirnos que hacer en ese día?

“Es necesario tratar a los jóvenes con mucho cuidado. No se les debe dejar que en ocasión de Navidad busquen diversión en la vanidad y la búsqueda de placeres, o en pasatiempos que pudieran perjudicar su espiritualidad. Los padres pueden controlar esto dirigiendo la atención y las ofrendas de sus hijos hacia Dios y su causa, y hacia la salvación de las almas.”⁵

¿Esta diciendo Ud. que los únicos regalos que podríamos dar en Navidad deberían ser para la iglesia?

“Por insignificantes que sean los regalos, es agradable recibirlos de aquellos a quienes amamos. Constituyen una demostración de que no nos han olvidado, y parecen estrechar un poco más los lazos que nos unen con ellos. . . . Está bien que nos otorguemos unos a otros pruebas de cariño y aprecio con tal que no olvidemos a Dios, nuestro mejor Amigo. Debemos hacer regalos que sean de verdadero beneficio para quienes los reciban.”⁶

Podría preguntarle, si ¿tiene alguna sugerencia de que tipo de regalo podría dar?

“Yo recomendaría libros que ayuden a comprender la Palabra de Dios o que acrecienten nuestro amor por sus preceptos. Proveamos algo que leer para las largas veladas del invierno.”⁷

Las casas publicadoras te amarían escuchando esa propuesta. Francamente, yo pienso que lo que ha sugerido es mas benéfico que ver programas de TV. Solo que hay un problema con tu respuesta y es que esos libros son demasiado caros.

“Las muchas sumas pequeñas que suelen gastarse en caramelos y juguetes inútiles pueden guardarse para tener con que comprar tales libros. . . .”⁸

¿Y que sobre otros regalos?

“El mundo dedica las fiestas a la frivolidad, el despilfarro, la glotonería y la ostentación. . . . En ocasión de las próximas fiestas de Navidad y Año Nuevo se desperdiciarán miles de dólares en placeres inútiles; pero es privilegio nuestro apartarnos de las costumbres y prácticas de esta época de degeneración; y en vez de gastar recursos simplemente para satisfacer el apetito y comprar inútiles adornos o prendas de vestir, podemos hacer de las próximas fiestas una ocasión de honrar y glorificar a Dios.

Los padres debieran recordar estas cosas a sus hijos e instruirlos, renglón tras renglón, precepto tras precepto, en su obligación para con Dios, no en la que creen tener uno hacia otro, de honrarse y glorificarse mutuamente con regalos.”⁹

⁵ Ibid.

⁶ Ibid, 435, 436

⁷ Ibid, 436.

⁸ Ibid.

⁹ Ibid, 437

Muchos de nuestros amigos y seres queridos tienen mucho, es difícil saber lo que ellos necesitan para Navidad. Tiene Ud algún consejo para nosotros sobre esto?

“Esto significa mucho, quienes tienen el hábito de hacer donaciones a sus parientes y amigos incluso a ti, al menos conocen que para inventar eso tiene que ser nuevo e interesante para ellos, busca poner tu ingenuidad a prueba, tanto como tu influencia, ve como muchos medios tu podrías reunir para el avance del trabajo del Señor. Deja tus habilidades y capacidades ser empleadas a hacer de la Navidad una de las más interesantes, poniendo tu camino en la dirección del Dios del cielo y en su voluntad, y ofrendas de gratitud. No sigas más las costumbres del mundo. Haz un alto allí, y ve si esta Navidad no puede mostrar cientos de dólares fluyendo en la tesorería, que el Mayordomo de Dios no podría llenar. Tu no serás recompensado en la tierra, quizás, pero si recompensado en la vida futura, y abundantemente. Deja a estos quienes tienen tantos planes para sí mismos y empieza a planear ahora por la causa de Dios, y ciertamente incrementarás sabiduría. Deja que tu conciencia se ilumine, y el amor de la verdad y de Cristo toma el lugar de los pensamientos idólatras y del amor a sí mismos.”¹⁰

Debería la Navidad y otros días festivos ser usados exclusivamente para nuestras propias familias?

*“Cuando tengáis un día feriado, convertidlo en un día agradable y feliz para vuestros hijos, y haced que también sea un día agradable para los pobres y los afligidos. No permitáis que transcurra el día sin llevar ofrendas de agradecimiento y gratitud a Jesús.”*¹¹

*“Podemos dar ropas y otros artículos útiles a los pobres dignos y así hacer una obra para el Maestro.”*¹²

Sra. White, alguna vez Ud. ha escrito alguna carta diciendo si es pecado o no el tener un árbol de Navidad?

“Nos han llegado cartas en las cuales se preguntaba: ¿Tendremos un árbol de Navidad? ¿No seremos en tal caso como el mundo? Contestamos: Podéis obrar como lo hace el mundo, si estáis dispuestos a ello, o actuar en forma tan diferente como sea posible de la seguida por el mundo. El elegir un árbol fragante y colocarlo en nuestras iglesias no entraña pecado, sino que éste estriba en el motivo que hace obrar y en el uso que se dé a los regalos puestos en el árbol.

El árbol puede ser tan alto y sus ramas tan extensas como convenga a la ocasión, con tal que sus ramas estén cargadas con los frutos de oro y plata de vuestra beneficencia y

¹⁰ Review & Herald, Dec.9, 1884, p.770.

¹¹ Consejos sobre Mayordomía Cristiana, 311.

¹² Mensajes para los Jóvenes, 309.

los ofrezcáis a Dios como regalo de Navidad. Sean vuestros donativos santificados por la oración."¹³

Pero no habría esto de traer un espíritu de liviandad en nuestros servicios?

"No adopten los padres la conclusión de que un árbol de Navidad puesto en la iglesia para distraer a los alumnos de la escuela sabática es un pecado, porque es posible hacer de él una gran bendición. Dirigid la atención de esos alumnos hacia fines benévolos. En ningún caso debe ser la simple distracción el objeto de esas reuniones. Aunque algunos truequen estas ocasiones en momentos de negligente liviandad y no reciban la impresión divina, para otras mentes y caracteres dichas ocasiones resultan altamente benéficas. Estoy bien convencida de que pueden idearse substitutos inocentes para muchas reuniones desmoralizadoras."¹⁴

Tiene alguna palabra final para nosotros hoy?

¿No os levantaréis, mis hermanas y hermanos cristianos, y no habréis de ceñiros para cumplir vuestro deber en el temor de Dios, y no ordenaréis este asunto de modo que, en vez de carecer de interés, rebose de placer inocente y lleve la señal del cielo? Sé que la clase más pobre responderá a esta sugestión. Los más ricos también debieran manifestar interés y dar regalos y ofrendas proporcionales a los recursos que Dios les confió. ¡Ojalá que en los libros del cielo se hagan acerca de la Navidad anotaciones cual nunca se las vio, por causa de los donativos que se ofrezcan para sostener la obra de Dios y el fortalecimiento de su reino!"¹⁵

Deseo expresar mi agradecimiento por sus palabras y respuestas prácticas sobre este tema.

¹³ El Hogar Adventista, 438.

¹⁴ Ibid, 439.

¹⁵ Ibid.